



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

¡VAYA PATROCINIO!

La Real Sociedad ha anunciado que no lucirá el nombre de su patrocinador en el partido contra el Leganés, habida cuenta de los problemas en los que se encuentra en China, acusado de fraude por las autoridades de aquel país. Qbao.com, que desde finales de 2014 es quien paga a los donostiarros por lucir su nombre en camisetas y otros lugares emblemáticos, como en el campo, tendrá seguramente que lidiar con la resolución del contrato porque no es bueno que una imagen se asocie a fraudes y demás lindezas ilegales.

Esto del patrocinio es una de las tablas de salvación de los clubes de fútbol, pero si bien Qbao parece que pagaba poco más de un millón de euros a los txuri-urdin, está bien lejos de los 90 millones que Adidas da al Bayern Múnich por cada temporada, solo en fijos, y esos hasta el año 2030. Algunos luchan por obtener un nombre o, si no lo encuentran, prefieren no vender el nombre por poco, y a otros les viene ya de fábrica.

Y lo digo porque Adidas es, como otros dos patrocinadores del Bayern, Audi y Allianz, accionista del club (en total los tres tienen el 24,99% de las acciones) lo que significa que no se va a tirar piedras contra su propio tejado y si hay que poner dinero para fichar, pues se puede asegurar un dinerito por más de 10 años sin problema alguno.

Algo similar le pasa al PSV Eindhoven, que como todos sabemos fue creado para los empleados de la Philips (la P inicial del equipo) pero que ahora es un equipo profesio-

sional de altísimo nivel. Siendo esta multinacional la accionista mayoritaria, tampoco le debe faltar nada a quien hizo nacer.

Y recordemos que LaLiga ha denunciado los patrocinios que denomina "ficticios" del PSG y del Manchester City, ya que estima que hay "trampas económicas" que les permiten una competencia que califica el presidente de LaLiga de "ilegal". Pero nada se dice del Bayern y su acomodaticio accionariado-patrocinador. Es cierto que las líneas son muy tenues y, si no, que se lo digan a Red Bull y su asociación con el Salzburgo y el Leipzig, a los que la UEFA ha dado su visto bueno.

Tenemos, por lo tanto, algunos que están acusados de fraude por autoridades, otros a los que se les denuncia por faltar al *fair play* financiero, otros que navegan perfectamente entre las aguas de patrocinadores-accionistas y algunos a los que se les da el plácet aunque parezca que sean energéticamente los mismos...

Vaya embrollo tenemos con quienes se asocian a los clubes, y sin ya indagar en las múltiples casas de apuestas que, en forma muy elevada, han entrado a formar parte de quienes aportan dinero a las arcas futboleras y que, para algunos puristas del balompié, llevan consigo la marca del diablo (el 666, para quienes no estén familiarizados con Lucifer; y, esto sí que es raro, si se suman los 222 millones de **Neymar**, se llega al 888 de una bien conocida entidad del sector...).

En fin, que casi tenemos para una película de malos, chinos y satánicos, cuando solo pretendíamos hablar de fútbol. Para relajarse, vean 'Perfectos desconocidos', de **Álex de la Iglesia** donde, como en el fútbol y sus patrocinadores, no es oro todo lo que reluce.



Bayern y PSG, dos clubes con embrollo en sus patrocinios.

AFP